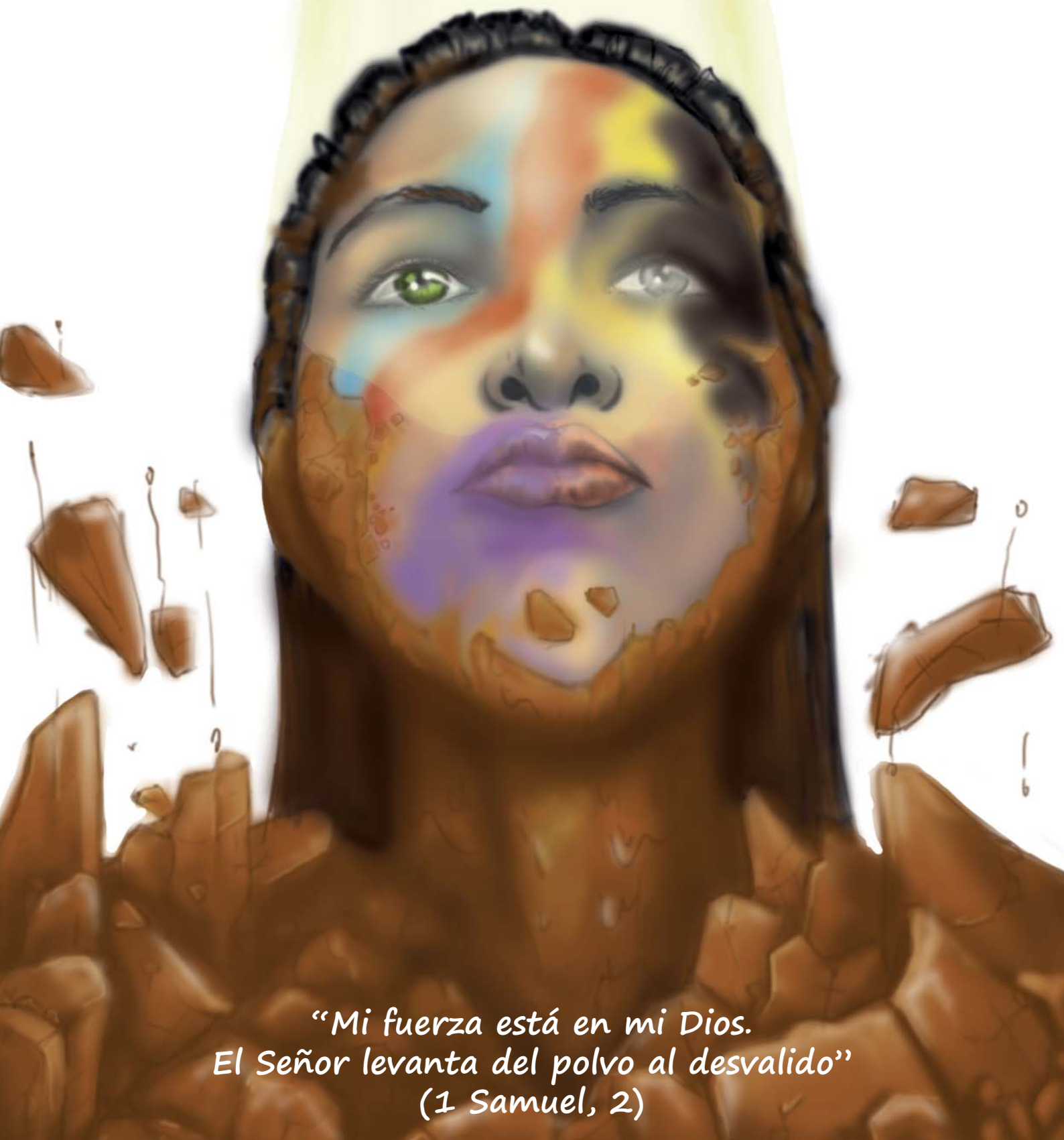


“LA DIGNIDAD DE LA PERSONA”

*Dignos por lo que somos,
no por lo que tenemos.*



INFANCIA - ACOMPAÑANTE



*“Mi fuerza está en mi Dios.
El Señor levanta del polvo al desvalido”
(1 Samuel, 2)*

El cántico de Ana. (1 Samuel 2, 1-10)

Mi corazón se regocija en el Señor,
mi poder se exalta por Dios.

Mi boca se ríe de mis enemigos,
porque gozo con tu salvación.

No hay santo como el Señor,
ni otro fuera de ti,
ni roca como nuestro Dios.

No multipliquéis discursos altivos,
ni echéis por la boca arrogancias,
porque el Señor es un Dios que sabe,
él es quien pesa las acciones.

Se rompen los arcos de los valientes,
mientras los cobardes se ciñen de valor.

Los hartos se contratan por el pan,
mientras los hambrientos engordan;
la mujer estéril da a luz siete hijos,
mientras la madre de muchos queda baldía.

El Señor de la muerte y la vida,
hunde en el abismo y levanta;
da la pobreza y la riqueza,
humilla y enaltece.

Él levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para hacer que se siente entre príncipes
y que herede un trono de gloria,
pues del Señor son los pilares de la tierra,
y sobre ellos afinazó el orbe.

Él guarda los pasos de sus amigos,
mientras los malvados perecen en las tinieblas,
porque el hombre no triunfa por su fuerza.

El Señor desbarata a sus contrarios,
el Altísimo truena desde el cielo,
el Señor juzga hasta el confín de la tierra.

Él da fuerza a su Rey,
exalta al poder de su Ungido.

ÍNDICE

MOTIVACIÓN.	5
INTRODUCCIÓN METODOLÓGICA - ¿Cómo usar este material?	5
TRABAJO PREPARATORIO POR PARTE DEL ACOMPAÑANTE DEL GRUPO	7
INTRODUCCIÓN	7
VER - MIRAMOS NUESTRA REALIDAD.	8
JUZGAR - ¿QUÉ NOS DICE JESÚS?	14
ACTUAR - ¿QUÉ PODEMOS HACER?	21
ANEXO 1	23
ANEXO 2	37

CAMPAÑA

“LA DIGNIDAD DE LA PERSONA”

Dignos por lo que somos, no por lo que tenemos.

*“Mi fuerza está en mi Dios.
El Señor levanta del polvo al desvalido”
(1 Samuel, 2)*

MOTIVACIÓN

Nuevamente la Acción Católica General quiere ofrecer a todo el laicado de las parroquias un instrumento para la reflexión, para la lectura creyente de la realidad, para la vivencia testimonial de la fe, para la formación y para la misión. En una sociedad que no deja de mostrarnos nuevos retos, nuevas realidades que nos interpelan, es cada vez más necesario un permanente vivir a la luz de la fe. Es necesario que los cristianos conozcamos, oremos y vivamos nuestra fe también en base a aquello que sucede a nuestro alrededor, a varios kilómetros de distancia, o en otros lugares de nuestro mundo. Pequeñas realidades en las que Dios se hace presente y nos llama al compromiso: de nosotros depende el descubrirlo.

Esta campaña sobre la dignidad de la persona surge de una inquietud que niños, jóvenes y adultos de la ACG de distintas diócesis, han venido manifestando en distintos encuentros, reflexionando, dialogando y decidiendo conjuntamente. Es simbólico que el tema a tratar tenga un carácter genérico, pues no son pocas las realidades que parecen poner en entredicho esa dignidad que como personas tenemos, sobre las que sentimos que debemos interpelarnos, y comprometernos. Por tanto, puede ser una campaña que aterrice en múltiples situaciones, campos, personas... pero todo ello, y esto nos une, desde el sentido cristiano que tiene esta palabra, y que la engrandece aún más. Porque no son pocas las veces que escuchamos o empleamos la palabra “dignidad”, pero ¿le aplicamos su verdadero sentido?

Esta campaña, sin duda, puede ser un medio que ayude a reavivar nuestro compromiso misionero desde nuestra vivencia de la fe en la parroquia; quiere ayudar a la parroquia a ser misionera y reconocerse como tal. Una campaña destinada a niños, jóvenes y adultos de los distintos equipos de vida de la parroquia y para otros grupos que también quieran trabajarla. También supone una oportunidad para trabajar conjuntamente y en comunión, para acercarnos a distintas realidades que trabajan por la dignidad de la persona, empezando por Cáritas parroquial y diocesana, a quien también podemos hacer partícipes de la misma, Manos Unidas, Misiones... Por supuesto todo ello en clave evangelizadora. No perdamos ocasión para anunciar a Cristo a aquellas personas con las que nos topemos. Quizás conozcamos a través de esta campaña a personas que se sienten sin dignidad, o quizás a personas que trabajan por la dignidad de otros, pero no conocen a Cristo. Quizás podamos contar con alegría lo que estamos haciendo a nuestro compañero de clase, del instituto o del trabajo. Seamos esos discípulos que en medio del mundo llevan la Buena Noticia a los demás, cumpliendo el mandato principal de Jesús, y dejándonos transformar por Él. Si no lo hacemos, estaríamos simplemente debatiendo sobre temas sociales, económicos, políticos, o vitales...pero no trascendentales. Seamos Iglesia viva en Cristo.

INTRODUCCIÓN METODOLÓGICA - ¿Cómo usar este material?

El material que aquí se presenta va destinado a los acompañantes del sector de infancia de los diferentes grupos de las parroquias. Se trata de una adaptación del material original para que puedan trabajarlos los niños y niñas de nuestros grupos.

Se ha intentado que la esencia sea la misma, es decir, que el trabajo que realicen los niños sobre el tema se asemeje lo máximo posible al material que van a trabajar en el resto de sectores. Obviamente no pueden trabajar de la misma manera, así que se ha hecho una adaptación atendiendo a las características y circunstancias de los niños, pretendiendo que sea lo más atractivo y entretenido posible para ellos, a la

vez que reflexionen sobre los contenidos propios de la campaña.

La adaptación está pensada para que la realicen niños y niñas de la segunda etapa, es decir, de 10 años en adelante, más o menos. Si alguien estuviera interesado en trabajarlo con niños de la primera etapa, probablemente deba adaptar algo más el material para que se acomode a niños de esas edades.

No debemos dejar que la campaña monopolice toda la actividad y vida del grupo. En el caso de los niños, esta condición hay que cuidarla especialmente. Por varias razones:

- Primera, porque los grupos de estas edades llevan una temporalización muy marcada, con una secuenciación de temas que no se pueden dejar de trabajar de repente.
- Segundo, porque los niños no pueden dedicar mucho tiempo a un mismo tema, perderían la atención y la noción de lo que se lleva trabajado de la campaña.

Por eso, aunque no proponemos una temporalización para trabajar el material fija, sí que insistimos en no alargar el tiempo dedicado a ello. Podemos realizarlo en una misma sesión, quedando un día entero o incluso una convivencia; o bien repartirlo en varias reuniones; pero no debemos postergarlo más de un mes (en este caso, para que no pierdan el hilo de lo trabajado, es conveniente hacer las reuniones sobre la campaña de forma seguida, sin dejar mucho tiempo entre una reunión y otra).

Este material se puede trabajar de distintas maneras; queda a decisión del acompañante o del equipo de acompañantes. Pero el caso es que es perfectamente amoldable a realizarla a través de una gymkana, sin salir del aula, un grupo sólo, varios grupos...

La estructura básica del material es: el ver se divide en dos partes, las cuales tienen varios apartados en sí mismos, aunque todos relacionados e hilados unos con otros. Lo mismo ocurre con el juzgar; en una primera parte nos centraremos más en la dignidad en general, para después concretar en la segunda parte. En el actuar tenemos varios tipos de compromisos, atendiendo a que esto es una campaña que realiza la ACG de todas las diócesis, es un momento para actuar de forma conjunta.

ESTRUCTURA

INTRODUCCIÓN

VER

Parte 1.

- A. El circo de las mariposas.
- B. La dignidad de la persona.

Parte 2.

- C. Testimonios.
- D. Buscamos hechos concretos.
 - D.1. Hechos de la parroquia.
 - D.2. Hechos globales.
- E. Otras posibilidades para hacer el Ver.

JUZGAR

Parte 1. Textos generales.

Parte 2. Textos concretos.

ACTUAR

Compromiso personal.

Compromiso parroquial o diocesano.

DESPEDIDA

A TENER EN CUENTA

Debemos tener en cuenta que este material es una guía para el acompañante, pero cada uno debe ser consciente de su realidad de grupo de niños, y acorde a eso trabajará el contenido de la campaña de una forma u otra. Por ejemplo, el acompañante puede considerar que son demasiados testimonios para los niños, en ese caso decidirá cuáles omitir, o leer menos texto. De hecho, hay una larga lista de testimonios para que el acompañante decida cuáles trabajar atendiendo a las circunstancias que suceden en ese momento en la realidad del grupo (puede que sea más conveniente trabajar el tema del desempleo porque los niños lo están viviendo en primera persona, la inmigración porque en la zona en la que viven sea una realidad palpable, etc).

En cualquier caso, es importante tener una idea clara: todas las actividades, juegos o dinámicas aquí propuestas tienen un sentido, no se trata de “jugar por jugar” sino que el acompañante debe hilar el juego con la reflexión del grupo. Lo mismo ocurre con los textos de los testimonios, los textos del Evangelio... no podemos dejar que se conviertan en una lectura sin más, sino que debemos hacer que transmitan algo a los niños; a través de los textos conseguiremos fomentar un diálogo con ellos que nos ayudará a que reflexionen sobre el tema de la campaña.

De hecho, es conveniente que las lecturas del Evangelio no se hagan a través de este papel, sino que usemos la Biblia. Si los niños aún no saben usarla, podemos buscar nosotros mismos los pasajes, pero es bueno que se lea directamente de ahí, igual que es bueno que durante esa lectura, para que comprendan de una forma más visual que no es una lectura cualquiera, tengamos encendida una o varias velas.

Como comprobaréis más adelante, durante todo el material se proponen varias preguntas para formular a los niños. Son preguntas de ayuda al acompañante, para que le guíen hacia dónde tiene que ir la reflexión, pero seguramente a través del diálogo con el grupo, saldrán otras preguntas que hacer; esto es bueno que pase, ya que serán preguntas más concretas y directas hacia las personas que tenemos delante.

Acompañando a este documento podéis encontrar otros dos: por un lado, los anexos, necesarios para realizar alguna de las dinámicas que se proponen. Por otro lado, el material para el niño, a través del cual cada uno podrá seguir el trabajo sobre la dignidad de la persona. Lo ideal es que repartamos uno a cada niño.

Para finalizar, animamos a todos los acompañantes que vais a trabajar el tema de esta campaña con vuestros grupos a que, si no lo estáis haciendo ya, lo trabajéis también en vuestros propios grupos de adultos.

TRABAJO PREPARATORIO POR PARTE DEL ACOMPAÑANTE DEL GRUPO

- Impresión del Anexo 1 y Anexo 2.
- Biblia
- Velas

INTRODUCCIÓN

Para dar comienzo al trabajo sobre la dignidad de la persona, lo primero que seguro queremos saber como acompañantes, son las ideas previas que tienen los niños de nuestro grupo sobre el tema.

Así que eso haremos. Preguntaremos a los niños qué es para ellos la dignidad. Responderán a modo de lluvia de ideas, por lo que podemos ir apuntando las distintas palabras que salgan en un mural o pizarra. A lo largo del trabajo sobre la dignidad, iremos comprobando si esas palabras concuerdan o no con lo que estamos reflexionando.

VER – Miramos nuestra realidad.

Parte 1.

A. El circo de las mariposas.

Esta primera parte va a estar basada en la historia de un vídeo. En esta historia podremos mostrar varias características que nos interesan tratar acerca de la dignidad: tratar a una persona como si no fuera digna, sentirse menos que otros, sentirse reconocido y querido por ser tal cual eres...

La idea principal que debemos transmitir en esta parte, y en el material en general, es que **todas las personas tenemos dignidad**. Iremos viendo, a lo largo del material propuesto, este concepto importante y también veremos cómo a veces sucede que no se tratan a personas con esa dignidad.

Título del vídeo: “El circo de las mariposas” (22.35 min).

Buscar en Youtube: El Circo de las Mariposas [HD] - [Subtítulos español] -- The Butterfly Circus.

Como vemos, del propio vídeo nos va a salir un bonito diálogo con los niños para que reflexionen acerca de las cuestiones que queremos abordar sobre la dignidad. Debemos recordar en todo momento cuáles son estos aspectos importantes sobre los que queremos que el grupo reflexione y, sobre todo, no olvidar la idea principal: todos somos dignos. Como ayuda, ofrecemos una serie de preguntas y reflexiones que pueden brotar de forma espontánea por parte del acompañante.

Ya vemos cómo al principio del vídeo, el niño que va en el coche define a la gente del circo como “raros”. ¿Raros? ¿Qué es ser raro?

1. Preguntas sobre el vídeo.

En un primer momento, abordaremos preguntas en relación directa con lo que acabamos de ver en el vídeo.

Cuando era “el hombre sin extremidades” (en el primer circo), ¿qué papel tenía Will? ¿Cómo era considerado allí? ¿Cómo se sentía? ¿Cómo se consideraba a sí mismo? (en ese momento siente que no vale nada, se cree las palabras de presentación “Un hombre, si es que se le puede llamar así. A quien el mismísimo Dios le ha dado la espalda.”, se cree que no es ni siquiera persona).

Sin embargo, **¿qué ocurre en el circo de las mariposas? ¿Por qué se le quiere ahí? ¿Sigue siendo considerado como un espectáculo, un escaparate?** A mitad del vídeo nos muestran la vida anterior que llevaban las personas que ahora son las estrellas de ese circo. Nos muestran una realidad dura, eran personas con algún tipo de “complicación” para otros. Pero, **¿por qué son valoradas todas esas personas en el circo de las mariposas?** A veces nos cuesta ver a alguien por algo más que lo “malo”, “raro” o “complicado” de su vida, e incluso juzgamos y tratamos a las personas por esas cosas. **¿Es esto justo? ¿Realmente una persona es sólo eso? ¿Acaso tener una “complicación” debe suponer no ser tratadas con respeto?**

Ahora vamos a centrarnos en la escena en la que Mr. Méndez, el director del circo de las mariposas, habla con nuestro protagonista mientras observan cómo los integrantes del circo hacen feliz a una familia que vive en medio de la nada. Y vamos a recordar tres frases en concreto (podemos volver a ver la escena):

• *“Un hombre, si es que se le puede llamar así. A quien el mismísimo Dios le ha dado la espalda.”*

Luego lo comentaremos más pero, ¿hay personas a las que no se las puede considerar como tal? ¿Veis bien que a Will no se le considere hombre, persona? ¿Creéis que Dios da la espalda a alguien? ¿Especialmente a alguien con alguna dificultad?

• *“Si tan solo pudieras ver la belleza que puede venir de las cenizas.”*

¿Es que hay personas que tienen cosas buenas que aportar y otras que no? ¿Qué quiere decir esta frase?

• *“Mientras mayor es la lucha, más glorioso es el triunfo.”*

¿Quién de vosotros ha tenido que luchar alguna vez? ¿Quién se ha tenido que esforzar por conseguir algo? ¿Resultó fácil? Pero... ¿mereció la pena? Todos tenemos que luchar, unos en unas cosas, otros en otras... Quizás haya algo que “no se nos dé bien” o creamos que no somos capaces de hacerlo, pero eso sólo hace que el resultado sea aún mejor, que sea “más glorioso el triunfo”.

2. Preguntas sobre nosotros mismos.

¿Alguna vez...

- ... has sentido que no podías hacer o conseguir algo?
- ... te has sentido inferior?
- ... has dejado de hacer algo porque no te veías capaz?
- ... has dejado de hacer algo por miedo a lo que otros dijeran, por verte humillado?
- ... te has sentido superior a otro? (se te puede dar mejor a ti que a otro hacer algo, por ejemplo saltar a la comba, pero no por eso eres superior. Todos tenemos nuestros talentos).
- ... te has burlado porque alguien no pudiera hacer algo?
- Etc.

Dinámica: ¿Cómo es...?

Vamos a probar algo, vamos a pedir a los niños que definan a sus compañeros. De uno en uno, saldrán a nuestro estrado particular y allí deberán ser “escaneados” por el resto del grupo. Intentaremos que no se centren sólo en lo físico, sino que además digan aspectos de su personalidad y forma de ser. No debemos preocuparnos, de hecho, es bueno que ocurra, si dicen aspectos que son considerados “negativos” también. Están definiendo a una persona, así que si alguien es cabezota, por ejemplo, se debe decir, pero siempre con respeto.

El fin de este juego es que comprendan que una persona no deja de tener dignidad, es decir, no deja de merecer respeto. Todos nos merecemos ese respeto, somos personas dignas con todo lo que somos, lo “bueno”, lo “menos bueno”... (más adelante podemos volver a esta idea cuando leamos testimonios; una persona es digna aunque esté en silla de ruedas, aunque viva en la calle...son personas, y sólo por eso ya tienen dignidad, como veremos a continuación).

Algunas preguntas para reflexionar después de la dinámica:

¿Habéis dicho rasgos positivos de los compañeros? ¿Y rasgos negativos? Los rasgos positivos, ¿os hacen mejores que el resto? Y los negativos, ¿os hacen peor que los compañeros? ¿Creéis que debemos tratar diferente a alguno por tener cualquiera de estos rasgos (tanto los positivos como los negativos)?

¿Qué hace de especial que Juan sea Juan? ¿Qué hace de especial que Ana sea Ana? **¿Qué hace de especial que...?** Aquí pueden darse cuenta de que son personas especiales y dignas tal cual son, porque lo que les hace ser especiales son sus rasgos característicos, todos ellos.

¿Por qué no fijarnos en todo lo que somos capaces de hacer? ¿En todo lo que podemos aportar?

B. Tener dignidad.

Lanzaremos una pregunta trampa: **¿Qué necesita una persona para tener dignidad?**

La respuesta es simple: NADA. Todos somos dignos desde el momento en que nacemos, por el simple hecho de ser persona ya tenemos dignidad. Para Dios, incluso antes, ya que nos conoce desde antes de que nazcamos. Vamos a comprobar esta idea viendo lo que es “persona” para Él:

¿Qué es un ser humano para Dios? En la primera página de la Biblia encontramos la respuesta: “Y creó Dios a los hombres a su imagen; a imagen de Dios los creó; varón y mujer los creó” (Gn. 1,27).

El papa Francisco no lo puede expresar mejor:

La Biblia enseña que cada ser humano es creado por amor, hecho a imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1,26). Esta afirmación nos muestra la inmensa dignidad de cada persona humana, que «no es solamente algo, sino alguien.»

San Juan Pablo II recordó que el Creador puede decir a cada uno de nosotros: «Antes que te formarás en el seno de tu madre, yo te conocía» (Jr 1,5). Fuimos concebidos en el corazón de Dios, y por eso «cada uno de nosotros es el fruto de un pensamiento de Dios. Cada uno de nosotros es querido, cada uno es amado, cada uno es necesario». (Laudato Si', 65)

Algunas preguntas de ayuda a la reflexión sobre lo que acabamos de leer:

Y bien, ¿qué es un ser humano para Dios? ¿Qué tenemos de especial que nos diferencia del resto de seres y elementos del mundo? ¿Sabíais que éramos tan importantes para Él, que nos quiere tanto?

A continuación, les mostraremos algunas imágenes que tienen en sus cuadernos y les lanzaremos la pregunta: **¿Alguna de estas personas consideraréis que no debe ser tratada con dignidad?**

Si todo va bien, después de todo lo que hemos hablado, nos dirán que no, claro. **Sin embargo, ¿hay veces en que se pueden sentir tratadas como Will en el primer circo? ¿Tratadas como si no tuvieran dignidad? Es decir, ¿como si no fueran personas? ¿Por qué creéis que sucede esto? ¿Cómo pensáis que se sienten cuando las tratan así?**

“Revindico el derecho a ser personas, ni más ni menos, y que se nos trate como personas. Se nos tiene que tratar como personas, no como síndrome de Down, sin poner siempre la misma etiqueta.” Pablo Pineda, primer europeo con síndrome de Down con una carrera universitaria.

¿Qué es la dignidad según la Iglesia?

(Podemos seleccionar los párrafos que leer, pero siempre haciendo una lectura dialogada).

La palabra dignidad deriva directamente del latín dignitas, que se refiere al valor intrínseco de un ser, y del ser humano en especial. Alude a la estima, al reconocimiento, al respeto y al honor que aquel merece.

Creyentes y no creyentes estamos de acuerdo en lo que se dice en el artículo 1 de la Declaración Universal de Derechos Humanos: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos, y dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”.

Nosotros sabemos que «De todas las criaturas visibles sólo el hombre es capaz de conocer y amar a su Creador (GS 12c); es la “única criatura en la tierra a la que Dios ha amado por sí misma” (GS 24c); sólo él está llamado a participar, por el conocimiento y el amor, en la vida de Dios. Para este fin ha sido creado y esta es la razón fundamental de su dignidad».

En las personas la dignidad reside en el hecho de que es, no un qué, si no un quién; un ser único, irrepetible, insustituible, dotado de intimidad, de inteligencia, voluntad, libertad, responsabilidad, capacidad de amar y abrirse a los demás. Con “la capacidad de reflexión, la argumentación, la creatividad, la interpretación, la elaboración artística... A partir de los relatos bíblicos, consideramos al ser humano como sujeto, que nunca puede ser reducido a la categoría de objeto”. (Laudato Si', 81)

“El planeta es de toda la humanidad y para toda la humanidad, y que el sólo hecho de haber nacido en un lugar con menores recursos o menor desarrollo no justifica que algunas personas vivan con menor dignidad” (Evangelii Gaudium 190). Por eso “La dignidad de la persona significa reconocer el valor de la vida humana, que se nos da gratuitamente y, por eso, no puede ser objeto de intercambio o de comercio” (Francisco, Discurso al Parlamento Europeo, 25 de noviembre de 2014)

Así pues, ¿qué es la dignidad? ¿quién debe tenerla?

¿Vosotros consideráis que tenéis dignidad? ¿Todo el mundo la tiene? Vamos a comprobarlo a través de unos testimonios.

Parte 2.

C. Testimonios.

Ya hemos introducido al grupo sobre lo que es la dignidad y quién debe tenerla. En esta segunda parte vamos a comprobar si todas las personas la tienen y qué consecuencias tiene.

Para ello, presentamos varios testimonios reales (**Anexo 1**, ver al final de este documento). Intentando que no sea muy monótono, realizaremos un pequeño juego mientras vamos leyendo y compartiendo los pensamientos y emociones a las que nos trasladan los testimonios.

Estas experiencias personales nos van a permitir tratar varios puntos o casos dentro del amplio ámbito de la dignidad de la persona. Son los siguientes:

- Una persona invidente.
- Trabajo.
- Aborto.
- Inmigración.
- Trata de personas.
- Desahucios.
- Tercera edad.
- Medio ambiente.
- Pobreza.
- Discapacidades.
- Refugiados.

Por otro lado, también nos encontraremos con algún testimonio más en clave positiva, mostrando la ayuda que se dan unas personas a otras (Testimonio 9 en adelante).

Como hemos dicho, los niños van a tener que descubrir si estas personas tienen dignidad y cuáles son sus necesidades o, por el contrario, por una razón o por otra, no tienen cubiertas sus necesidades básicas específicas de cada uno.

Leeremos uno a uno los testimonios y reflexionaremos sobre cada uno de ellos, aunque dejaremos un tiempo al final de la lectura de todos ellos para hacer una reflexión conjunta. La parte más dinámica de la actividad consistirá en que, cada vez que leamos un testimonio, deberán identificarlo con uno de los títulos que vamos a tener en un montón preparados (**Anexo 2**, ver al final de este documento).

Algunas preguntas que pueden servir de guía para el acompañante para provocar el diálogo y reflexión de los niños al leer los testimonios:

¿Qué te parece que Vera intente llevar una vida muy normal? ¿Qué cosas tenéis vosotros en común con ella? ¿Qué cosas tiene que hacer diferente? ¿Quién la ayuda?

¿Cuánto trabajan vuestros padres? ¿Os gustaría pasar más tiempo con ellos? ¿Les gustaría a ellos, y a la pareja del testimonio, pasar menos tiempo en el trabajo?

¿Cómo crees que se puede sentir a veces esta chica al saber que su madre no la quería tener?
¿Cómo crees que se siente ahora, sabiendo que tiene una VIDA (fue adoptada y es feliz)?

¿Creéis que Sabrina quería venir en verdad a España? ¿Por qué se cambió entonces de país?
¿Cómo se la ha recibido aquí? ¿Es fácil su vida? ¿Quién la ayuda?

¿Sabíais que hay niños en el mundo a los que les pasa esto? ¿Cómo creéis que se sienten?
¿Quién les ayuda?

¿Tener una vivienda estaba entre vuestras “necesidades básicas”? ¿Qué ocurre entonces si a Melchorita la desahucian y no tiene dónde ir? ¿Quién les ayuda?

¿Cómo os imagináis cuando seáis unos viejitos? ¿Qué cosas os gustaría hacer o seguir haciendo? ¿Os imagináis una vida en la que estés en la cama tirado día tras día? En realidad, ¿las personas mayores pueden hacer más cosas que les apetezcan? ¿Como cuáles? ¿Por qué piensa la sociedad a veces que no sirven para nada? Pensar en vuestros abuelos y abuelas, ¿en verdad no sirven para nada?

¿Eráis conscientes de la de árboles que gastamos? ¿Son importantes los árboles? ¿Qué pasará si seguimos así? ¿Veis importante tomar medidas como las que propone FSC?

¿Qué le hubiera pasado a Bindu si su madre no lo hubiera llevado al centro DARE? ¿Quién ayuda a todos esos niños del tren? ¿Cómo creéis que se sienten esas personas viviendo en esa precariedad?

¿Qué os parece la actitud de Antonio? ¿Cómo creéis que se siente? ¿Y las personas a las que ayuda?

¿Por qué es tan importante para Ngague el proyecto Mirlo? ¿Cómo le hace sentir?

¿Por qué ha sido importante para Manolita acudir a los Centros Católicos de Cultura Popular?
¿Cómo le hacen sentir?

Últimamente hemos visto en la televisión, radio, periódicos...muchas noticias acerca de los “refugiados de Siria”. ¿Os imagináis tener que huir ahora mismo de vuestra casa, vuestra ciudad, vuestro país, vuestro hogar? ¿Qué opina el papa Francisco? ¿Qué nos pide a los cristianos? (Para este tema hay un vídeo de un minuto y muy simbólico para que entiendan y se acerquen a la realidad de lo que ocurre en Siria. Escribir en Youtube: Most Shocking Second a Day Video).

Etc.

En todos los testimonios podemos responder a los interrogantes planteados al principio: **¿tiene dignidad? ¿Se cubren todas sus necesidades básicas? ¿De quién reciben ayuda?**

D. Buscamos hechos concretos.

Ya hemos profundizado acerca de la dignidad de la persona; ya sabemos lo que es, cuándo se debe dar y la existencia de casos en los que no se da. En la parte final del Ver vamos a intentar hablar de la dignidad de la persona poniendo casos concretos. Es decir, los niños van a pensar en hechos que ellos mismos conozcan; en un primer momento, pediremos casos cercanos a ellos para luego poder extender a una visión más global.

D.1. Hechos de la parroquia.

Presentar un hecho donde se plasme la dignidad de la persona o falta de dignidad: **Ahora que sabemos lo que es la Dignidad de la persona y estamos convencidos de que es algo que debemos tener todas las personas, vamos a buscar hechos concretos que conozcamos nosotros mismos. Podemos pensar en hechos en los que veamos que una persona tiene todas sus necesidades cubiertas, es decir, que sí que tiene dignidad. O bien un caso que nos parezca que una persona tiene falta de dignidad. Primero, vamos a pensar sobre casos de personas de nuestro alrededor, especialmente si encontramos alguno en nuestra parroquia y su entorno.**

Una vez que cada niño del grupo ha pensado en su hecho de vida, lo puede escribir en su material.

Juntos, “desglosaremos” ese hecho para conocer toda la realidad que se refleja en él. Nos podemos ayudar de algunas preguntas, como por ejemplo (recordad que aquí escribimos preguntas más generales, pero de los mismos hechos concretos de cada niño y el propio diálogo el acompañante debe saber hacer preguntas más específicas):

¿Qué actitudes o problemas se ponen de manifiesto?

¿Por qué se dan estos hechos o situaciones?

¿De quién recibe ayuda? ¿De quién podría recibir?

¿Cómo creéis que se siente esta persona? ¿Cómo se sentía? ¿Cómo se sentiría si...? ¿Qué repercusiones tiene para ella esta situación?

¿Cómo os hace sentir a vosotros?

Etc.

D.2. Hechos globales.

En este caso, dejaremos que los niños piensen en hechos de un ámbito más amplio. Casos que conozcan a través de la televisión, radio, oídas... Pero no por ello debe dejar de ser un hecho concreto y real, como tampoco tiene que ser muy lejano y ajeno al niño, sino que puede exponer un hecho que esté ocurriendo en nuestra propia ciudad (cada día pasa caminando al lado de un vagabundo, la ayuda que presta un centro de acogida, etc).

E. Otras posibilidades para hacer el Ver.

a. Pasar unas horas en la Casa de Acogida de la diócesis, la residencia de ancianos, comedor social...

b. Pedir a una persona, que esté pasando o haya pasado por algún tipo de dificultad que hace que se plasme una falta de dignidad, que visite el grupo y nos de su testimonio “en vivo”.

c. Cine fórum. Propuesta de películas y cortometrajes:

i. “Camino a la escuela”. Pascal Plisson. (75 min. Todos los públicos).

ii. “La fuente de las mujeres”. Radu Mihăileanu (135 min. Mayores de 7 años).

iii. “October baby”. Andrew Erwin y Jon Erwin (107 min. Todos los públicos)

iv. “Cuerdas”. Pedro Solís. (cortometraje, 11 min. Todos los públicos).

v. “Los colores de las flores”. J. Walter Thompson, ONCE (cortometraje, 4,08 min. Todos los públicos)

vi. “Super Antonio”. Estamosgrabando (cortometraje, 4,25 min. Todos los públicos).

JUZGAR – ¿Qué nos dice Jesús?

Como sabemos, el pilar fundamental de esta metodología se centra en esta parte, el Juzgar. Vamos a descubrir qué opina Jesús de todo lo que hemos visto y qué es lo que quiere de nosotros respecto a ello.

Debemos tener en cuenta que el tema de la dignidad de la persona es muy amplio, por lo que han podido salir en el grupo aspectos muy diversos dentro de este ámbito. Por eso, habrá una parte del Juzgar que estará orientada por el acompañante, en cuanto a saber decidir qué textos del Evangelio son convenientes teniendo en cuenta los hechos concretos y personales que hayan salido en el Ver.

Así todo, la primera parte del Juzgar estará enfocada a una reflexión común, donde nos encontremos textos más generales que serán perfectamente asequibles independientemente de los hechos elegidos. Será en la segunda parte, como hemos dicho, donde ampliemos y escojamos textos más específicos. En este material se proponen algunos textos clasificados por temas por si pueden ser de ayuda (en cualquier caso, en la dinámica del Ver los niños han tratado temas diversos, así que si el acompañante lo considera, perfectamente podemos reflexionar a través de los textos propuestos en la segunda parte del Juzgar).

Recordar que es bueno que hagamos una lectura directa desde la Biblia y acompañados por velas, haciendo ver que no es una lectura cualquiera, sino que estamos escuchando a Dios, así que es una lectura a la que hay que dar un significado especial.

Parte 1.

Biblia:

Creados a imagen y semejanza de Dios: Génesis 2,7; Eclesiástico 17, 1-3; 2 Corintios 3,18.

Entonces el Señor Dios modeló al hombre del polvo del suelo e insufló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en ser vivo.

Génesis 2,7

El Señor creó al ser humano de la tierra, y a ella lo hará volver de nuevo. Concedió a los humanos días contados y un tiempo fijo, y les dio autoridad sobre cuanto hay en la tierra. Los revistió de una fuerza como la suya y los hizo a su propia imagen.

Eclesiástico 17, 1-3

Mas todos nosotros, con la cara descubierta, reflejamos la gloria del Señor y nos vamos transformando en su imagen con resplandor creciente, por la acción del Espíritu del Señor.

2 Corintios 3,18

En Dios no hay acepción de personas: Hechos 10, 34-35; carta de Santiago 2, 1-4.

Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea.

Hechos 10, 34-35

Hermanos míos, no mezcléis la fe en nuestro Señor Jesucristo glorioso con la acepción de personas. 2 Suponed que en vuestra asamblea entra un hombre con sortija de oro y traje lujoso, y entra también un pobre con traje mugriento; 3 si vosotros atendéis al que lleva el traje de lujo y le decís: «Tú siéntate aquí cómodamente», y al pobre le decís: «Tú quédate ahí de pie» o «siéntate en el suelo, a mis pies», 4 ¿no estáis haciendo discriminaciones entre vosotros y convirtiéndoos en jueces de criterios inicuos?

Carta de Santiago 2, 1-4

Dignidad de la persona: Deuteronomio 15,7- 8; Mateo 6, 26. 31-33; 1ª Corintios 12, 20-27.

Cuando haya entre los tuyos un pobre, entre tus hermanos, en una de tus ciudades, en la tierra que va a darte el Señor, tu Dios, no endurezcas tu corazón ni cierres tu mano a tu hermano pobre,

sino que le abrirás tu mano y le prestarás a la medida de su necesidad.

Deuteronomio 15,7- 8

Mirad los pájaros del cielo: no siembran, ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos? No andéis agobiados pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso. Buscad sobre el reino de Dios y su justicia; y todo esto se os dará por añadidura.

Mateo 6, 26. 31-33

Sin embargo, aunque es cierto que los miembros son muchos, el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decir a la mano: «No te necesito»; y la cabeza no puede decir a los pies: «No os necesito». Sino todo lo contrario, los miembros que parecen más débiles son necesarios. Y los miembros del cuerpo que nos parecen más despreciables los rodeamos de mayor respeto; y los menos decorosos los tratamos con más decoro; mientras que los más decorosos no lo necesitan. Pues bien, Dios organizó el cuerpo dando mayor honor a lo que carece de él, para que así no haya división en el cuerpo sino que más bien todos los miembros se preocupen por igual unos de otros. Y si un miembro sufre, todos sufren con él; si un miembro es honrado, todos se alegran con él. Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro.

1 Corintios 12, 20-27

Doctrina Social de la Iglesia:

Dignidad de la persona:

Gaudium et Spes 27: “Descendiendo a consecuencias prácticas de máxima urgencia, el Concilio inculca el respeto al hombre, de forma de cada uno, sin excepción de nadie, debe considerar al prójimo como otro yo, cuidando en primer lugar de su vida y de los medios necesarios para vivirla dignamente, no sea que imitemos a aquel rico que se despreocupó por completo del pobre Lázaro.”

Evangelii Gaudium, 9: Quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien.

Laudato Si’, 77: “Cada criatura es objeto de la ternura del Padre, que le da un lugar en el mundo”.

Laudato Si’, 81: “A partir de los relatos bíblicos, consideramos al ser humano como sujeto, que nunca puede ser reducido a la categoría de objeto.”

Laudato Si’, 205: “No hay sistemas que anulen por completo la apertura al bien, a la verdad y a la belleza, ni la capacidad de reacción que Dios sigue alentando desde lo profundo de los corazones humanos. A cada persona de este mundo le pido que no olvide esa dignidad suya que nadie tiene derecho a quitarle.”

Laudato Si’, 212: “No hay que pensar que esos esfuerzos no van a cambiar el mundo. Esas acciones derraman un bien en la sociedad que siempre produce frutos más allá de lo que se pueda constatar, porque provocan en el seno de esta tierra un bien que siempre tiende a difundirse, a veces invisiblemente. Además, el desarrollo de estos comportamientos nos devuelve el sentimiento de la propia dignidad, nos lleva a una mayor profundidad vital, nos permite experimentar que vale la pena pasar por este mundo.”

Parte 2.

Biblia:

Trabajo: Gn 2, 1-4; Gn 2, 15; Sal 126, 1; Mt 21, 33-43; Mt 25, 14-30; 1 Tes 4, 11-12; 2ª Tesalonicenses 3, 6-15

Mujer: Marcos 15, 40-41; Lucas 11,5-8; 15, 4-6; 15,11-32; 15, 8-9; 18,1-8; Hechos 1,14;

2,1-4; 1ª Corintios 11, 7-11;

Explotación y trata: Ex 1, 10-14.23-24; 5, 6-9 ; Is 33, 1; Sal 139, 13; Prov 28, 20; Prov 30, 14; Ecl 4,1; 13, 4; So. 3, 1; Ez. 22, 3; 22, 6; 22, 25-26; 22, 29;

Aborto: Ex 20, 13; Dt 5, 17; Prov 28, 17; Gal 5, 21;

Enfermedad: Nm12, 12-15; 2 Cr 16, 12; Tob 2, 10-23; Is 38, 1-8; Is 53, 1-5

Doctrina Social de la Iglesia:

Aborto:

Caritas in Veritate, 28: *“Si se pierde la sensibilidad personal y social para acoger una nueva vida, también se marchitan otras formas de acogida provechosas para la vida social. La acogida de la vida forja las energías morales y capacita para la ayuda recíproca.”*

Evangelii Gaudium, 178: *Confesar a un Padre que ama infinitamente a cada ser humano implica descubrir que «con ello le confiere una dignidad infinita».*

Evangelii Gaudium, 213: *Entre esos débiles, que la Iglesia quiere cuidar con predilección, están también los niños por nacer, que son los más indefensos e inocentes de todos, a quienes hoy se les quiere negar su dignidad humana.*

Laudato Si’, 117: *La falta de preocupación por medir el daño a la naturaleza y el impacto ambiental de las decisiones es sólo el reflejo muy visible de un desinterés por reconocer el mensaje que la naturaleza lleva inscrito en sus mismas estructuras. Cuando no se reconoce en la realidad misma el valor de un pobre, de un embrión humano, de una persona con discapacidad –por poner sólo algunos ejemplos–, difícilmente se escucharán los gritos de la misma naturaleza. Todo está conectado.*

Compendio de Doctrina Social de la Iglesia, 233: *En cuanto a los «medios» para la procreación responsable, se han de rechazar como moralmente ilícitos tanto la esterilización como el aborto. Este último, en particular, es un delito abominable y constituye siempre un desorden moral particularmente grave; lejos de ser un derecho, es más bien un triste fenómeno que contribuye gravemente a la difusión de una mentalidad contra la vida, amenazando peligrosamente la convivencia social justa y democrática.*

Trabajo:

Rerum Novarum, 1: *“.. No sólo la contratación del trabajo, sino también las relaciones comerciales de toda índole, se hallan sometidas al poder de unos pocos, hasta el punto de que un número sumamente reducido de opulentos y adinerados ha impuesto poco menos que el yugo de la esclavitud a una muchedumbre infinita de proletarios”.*

Caritas in Veritate, 32: *“La dignidad de la persona y las exigencias de la justicia requieren, sobre todo hoy, que las opciones económicas no hagan aumentar de manera excesiva y moralmente inaceptable las desigualdades y que se siga buscando como prioridad el objetivo del acceso al trabajo por parte de todos, o lo mantengan.”*

Caritas in Veritate, 63: *Pero ¿qué significa la palabra «decencia» aplicada al trabajo? Significa un trabajo que, en cualquier sociedad, sea expresión de la dignidad esencial de todo hombre o mujer: un trabajo libremente elegido, que asocie efectivamente a los trabajadores, hombres y mujeres, al desarrollo de su comunidad; un trabajo que, de este modo, haga que los trabajadores sean respetados, evitando toda discriminación; un trabajo que permita satisfacer las necesidades de las familias y escolarizar a los hijos sin que se vean obligados a trabajar; un trabajo que consienta a los trabajadores organizarse libremente y hacer oír su voz; un trabajo que deje espacio para reencontrarse adecuadamente con las propias raíces en el ámbito personal, familiar y espiritual; un trabajo que asegure una condición digna a los trabajadores que llegan a la jubilación.*

Laudato Si’, 112: *“La liberación del paradigma tecnocrático reinante se produce de hecho*

en algunas ocasiones. Por ejemplo, cuando comunidades de pequeños productores optan por sistemas de producción menos contaminantes, sosteniendo un modelo de vida, de gozo y de convivencia no consumista. O cuando la técnica se orienta prioritariamente a resolver los problemas concretos de los demás, con la pasión de ayudar a otros a vivir con más dignidad y menos sufrimiento.”

Laudato Si’, 128: “Estamos llamados al trabajo desde nuestra creación. No debe buscarse que el progreso tecnológico reemplace cada vez más el trabajo humano, con lo cual la humanidad se dañaría a sí misma. El trabajo es una necesidad, parte del sentido de la vida en esta tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal. En este sentido, ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para resolver urgencias. El gran objetivo debería ser siempre permitirles una vida digna a través del trabajo. (...)Dejar de invertir en las personas para obtener un mayor rédito inmediato es muy mal negocio para la sociedad.”

Laudato Si’, 154: “El reconocimiento de la dignidad peculiar del ser humano muchas veces contrasta con la vida caótica que deben llevar las personas en nuestras ciudades. Pero esto no debería hacer perder de vista el estado de abandono y olvido que sufren también algunos habitantes de zonas rurales, donde no llegan los servicios esenciales, y hay trabajadores reducidos a situaciones de esclavitud, sin derechos ni expectativas de una vida más digna.”

Mujer:

Radio mensaje Pío XII: “mujeres y jóvenes católicas, vuestra hora ha llegado: la vida pública tiene necesidad de vosotras” (21 octubre 1945)

“Cada uno de los dos sexos (...) tienen el derecho y el deber de cooperar al bien total de la sociedad.”

Pío XII a la Convención de la Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas en 1952: “A medida que maduran las nuevas necesidades sociales, también su misión benéfica se expande y la mujer cristiana deviene (...) no menos que el hombre, un factor necesario de la civilización y del progreso”.

Pacem in Terris, 15: “Tienen los hombres pleno derecho a elegir el estado de vida que prefieran, y, por consiguiente, a fundar una familia, en cuya creación el varón y la mujer tengan iguales derechos y deberes.”

Pacem in Terris, 41: es un hecho evidente la presencia de la mujer en la vida pública. Este fenómeno se registra con mayor rapidez en los pueblos que profesan la fe cristiana, y con más lentitud, pero siempre en gran escala, en países de tradición y civilizaciones distintas. La mujer ha adquirido una conciencia cada día más clara de su propia dignidad humana. Por ello no tolera que se la trate como una cosa inanimada o un mero instrumento; exige, por el contrario, que, tanto en el ámbito de la vida doméstica como en el de la vida pública, se le reconozcan los derechos y obligaciones propios de la persona humana.

Gaudium et Spes, 9: “la mujer, allí donde todavía no lo ha logrado, reclama la igualdad de derecho y de hecho con el hombre.”

Familiaris Consortio, 23: “Una amplia y difundida tradición social y cultural ha querido reservar a la mujer solamente la tarea de esposa y madre, sin abrirla adecuadamente a las funciones públicas, reservadas en general al hombre. No hay duda de que la igual dignidad y responsabilidad del hombre y de la mujer justifican plenamente el acceso de la mujer a las funciones públicas.”

Familiaris Consortio, 24: “Permanecen muchas formas de discriminación humillante que afectan y ofenden gravemente a algunos grupos particulares de mujeres como, por ejemplo, las esposas que no tienen hijos, las viudas, las separadas, las divorciadas, las madres solteras”.

Mulieris dignitatem, 10: *“La verdad revelada sobre la creación del ser humano, como hombre y mujer, constituye el principal argumento contra todas las situaciones que siendo objetivamente dañinas, es decir, injustas, contienen y expresan la herencia del pecado que todos los seres humanos llevan en sí”.*

Mulieris dignitatem, 10: *Los recursos personales de la femineidad no son ciertamente menores que los de la masculinidad; son sólo diferentes.*

Evangelii Gaudium, 104: *Las reivindicaciones de los legítimos derechos de las mujeres, a partir de la firme convicción de que varón y mujer tienen la misma dignidad, plantean a la Iglesia profundas preguntas que la desafían y que no se pueden eludir superficialmente.*

Francisco ha señalado que la igualdad y la diferencia de las mujeres se perciben mejor en la perspectiva del con, de las relaciones, que en la del contra. (7.02.15. A la Asamblea del Pontificio Consejo de la Cultura)

Desigualdad:

Evangelii Gaudium, 190: *(...) hay que recordar siempre que el planeta es de toda la humanidad y para toda la humanidad, y que el solo hecho de haber nacido en un lugar con menores recursos o menor desarrollo no justifica que algunas personas vivan con menor dignidad.*

Evangelii Gaudium, 203: *La dignidad de cada persona humana y el bien común son cuestiones que deberían estructurar toda política económica, pero a veces parecen sólo apéndices agregados desde fuera para completar un discurso político sin perspectivas ni programas de verdadero desarrollo integral.*

Evangelii Gaudium, 218: *(...) La dignidad de la persona humana y el bien común están por encima de la tranquilidad de algunos que no quieren renunciar a sus privilegios. Cuando estos valores se ven afectados, es necesaria una voz profética.*

Laudato Si’, 93: *“La tradición cristiana nunca reconoció como absoluto o intocable el derecho a la propiedad privada y subrayó la función social de cualquier forma de propiedad privada. San Juan Pablo II recordó con mucho énfasis esta doctrina, diciendo que «Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno». Son palabras densas y fuertes. Remarcó que «no sería verdaderamente digno del hombre un tipo de desarrollo que no respetara y promoviera los derechos humanos, personales y sociales, económicos y políticos, incluidos los derechos de las naciones y de los pueblos». Con toda claridad explicó que «la Iglesia defiende, sí, el legítimo derecho a la propiedad privada, pero enseña con no menor claridad que sobre toda propiedad privada grava siempre una hipoteca social, para que los bienes sirvan a la destinación general que Dios les ha dado». Por lo tanto afirmó que «no es conforme con el designio de Dios usar este don de modo tal que sus beneficios favorezcan sólo a unos pocos». Esto cuestiona seriamente los hábitos injustos de una parte de la humanidad.”*

Laudato Si’, 154: *“El reconocimiento de la dignidad peculiar del ser humano muchas veces contrasta con la vida caótica que deben llevar las personas en nuestras ciudades. Pero esto no debería hacer perder de vista el estado de abandono y olvido que sufren también algunos habitantes de zonas rurales, donde no llegan los servicios esenciales, y hay trabajadores reducidos a situaciones de esclavitud, sin derechos ni expectativas de una vida más digna.”*

Laudato Si’, 193: *“Sabemos que es insostenible el comportamiento de aquellos que consumen y destruyen más y más, mientras otros todavía no pueden vivir de acuerdo con su dignidad humana. Por eso ha llegado la hora de aceptar cierto decrecimiento en algunas partes del mundo aportando recursos para que se pueda crecer sanamente en otras partes. Decía Benedicto XVI que «es necesario que las sociedades tecnológicamente avanzadas es-*

tén dispuestas a favorecer comportamientos caracterizados por la sobriedad, disminuyendo el propio consumo de energía y mejorando las condiciones de su uso».135 Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2010.

Bien común:

Evangelii Gaudium, 241: *En el diálogo con el Estado y con la sociedad, la Iglesia no tiene soluciones para todas las cuestiones particulares. Pero junto con las diversas fuerzas sociales, acompaña las propuestas que mejor respondan a la dignidad de la persona humana y al bien común. Al hacerlo, siempre propone con claridad los valores fundamentales de la existencia humana, para transmitir convicciones que luego puedan traducirse en acciones políticas.*

Evangelii Gaudium, 257: *Los creyentes nos sentimos cerca también de quienes, no reconociéndose parte de alguna tradición religiosa, buscan sinceramente la verdad, la bondad y la belleza, que para nosotros tienen su máxima expresión y su fuente en Dios. Los percibimos como preciosos aliados en el empeño por la defensa de la dignidad humana, en la construcción de una convivencia pacífica entre los pueblos y en la custodia de lo creado.*

Explotación y Trata de personas:

Laudato Si', 90: *“Es evidente la incoherencia de quien lucha contra el tráfico de animales en riesgo de extinción, pero permanece completamente indiferente ante la trata de personas, se desentiende de los pobres o se empeña en destruir a otro ser humano que le desagrada.”*

Gaudium et Spes, 29: *“Mirar como Dios mira a estas personas, a toda persona humana, exige actitudes básicas como el amor, el respeto, la compasión por tanto dolor provocado y la indignación por cuanto tiene de injusticia evitable.” El drama humano y moral del tráfico de mujeres. Declaración de la LXXVI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española. Madrid, 27 de abril de 2001.*

Christifideles Laici, 37: *“Redescubrir y hacer redescubrir la dignidad inviolable de cada persona humana constituye una tarea esencial; es más, en cierto sentido es la tarea central y unificante del servicio que la Iglesia, y en ella los fieles laicos, están llamados a prestar a la familia humana”.*

CUESTIONARIO

Por supuesto, debemos promover que se produzca un diálogo en el grupo, haciendo reflexionar a los niños acerca de todo lo que llevamos trabajado y lo que ahora Dios nos ha dicho a través del Juzgar. Para ello, compartimos algunas preguntas generales que pueden servir de guía para el acompañante.

¿Qué os hace pensar todo lo que acabáis de leer? ¿Qué valores descubrimos? ¿Quién en concreto debe tener esos valores?

¿Cómo ve Dios toda la realidad que hemos presentado en los hechos del Ver?

¿Dónde vemos presente a Dios y los valores del Reino? ¿En qué hechos están ausentes estos valores?

¿Cuál es la actitud o postura de Jesús ante situaciones parecidas?

¿Qué actitud o postura te está pidiendo que tomes tú como cristiano?

Etc.

ACTUAR – ¿Qué podemos hacer?

Antes de concretar nuestros compromisos, vamos a centrar todo lo que hemos ido trabajando para que nos ayude en el Actuar. El acompañante puede retomar y recordar lo realizado en el Ver y el Juzgar y, además, leeremos los siguientes documentos de estos dos papas.

Papa Juan Pablo II:

- ¿Cómo es posible que en nuestro tiempo haya todavía quien se muere de hambre; quien está condenado al analfabetismo; quien carece de la asistencia médica más elemental; quien no tiene techo donde cobijarse?
- ¿Podemos quedar al margen ante las perspectivas de un desequilibrio ecológico, que hace inhabitables y enemigas del hombre vastas zonas del planeta?
- ¿O ante los problemas de la paz, amenazada a menudo con la pesadilla de guerras catastróficas?
- ¿O frente al vilipendio de los derechos humanos fundamentales de tantas personas, especialmente de los niños?

(Juan Pablo II en la Carta apostólica sobre el Nuevo Milenio Novo Millennio Ineunte - ns. 50-51.)

Papa Francisco:

“Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar su grito de auxilio. Nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémoslos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad. Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo”. (Papa Francisco. Bula Misericordia n. 15)

¿Qué opináis de lo que nos dicen estos dos papas? ¿Qué nos están pidiendo? ¿Estáis de acuerdo?

Ya lo hemos visto, ya hemos encontrado el tesoro del Reino, Dios nos da la dignidad al crearnos a su imagen y semejanza (no la podemos perder, ¡nos la ha dado Dios! Él la quiere para todos.)

Para escribir sus compromisos, los niños van a escribir una carta directa a Dios (tienen un hueco en su cuaderno) y a todo aquel que cada uno quiera que la lea. Su compromiso es muy importante y, para Dios, es una gota imprescindible en el océano.

Compromiso personal:

¿Qué compromiso concreto voy a tomar para ayudar a una persona que no lo está pasando bien, en la que su dignidad se vea deteriorada? (Pensar en una persona concreta que la falte algo que necesita para poder llevar una vida con dignidad. Lo ideal es que nos sirva el hecho escogido en la segunda parte del Ver).

Compromiso parroquial o diocesano:

¿Qué compromiso te gustaría tomar para realizar junto a otras personas de tu parroquia e incluso con el resto de la diócesis? Piensa de qué manera puedes ayudar a mejorar la dignidad de otras personas actuando todos juntos.

¿Conocéis algún organismo que ayuden a las personas? ¿Conocéis a alguien que ayude a otras personas, haciéndolas ver que merecen ser tratadas con dignidad (que ya tienen desde que nacen)? Podemos presentar a Cáritas parroquial, centros que ayudan desde la parroquia...

Algunos ejemplos, propuestos por diferentes diócesis, son los siguientes (en caso de que a los niños no se les ocurra una acción para realizar todos juntos):

- Conocer de primera mano lo que están haciendo ONGs para cambiar esta realidad.

- Un ciclo de conferencias.
- Un concurso fotográfico de retrato de la dignidad de las personas.
- Ciclo Cine fórum.

DESPEDIDA

Nos despedimos rezando todos juntos una oración final y cantando la canción de Macaco, que nos recuerda a todo lo que hemos hablado acerca de la Dignidad de la persona.

Oh Dios,
sin duda mis servicios y oraciones
no son más que una gota en un océano de necesidades.
Pero entonces recuerdo que un océano está formado por gotas diminutas.
Yo tan sólo soy yo, pero, con todo, soy alguien.
No puedo hacerlo todo, pero puedo hacer algo.
Precisamente porque no puedo hacerlo todo,
No me permitas no hacer nada.
Señor Dios, enséñame a caminar en la luz
Y a ser luz para los demás.
Amén.

Macaco - Hijos de un Mismo Dios

Cinco de la mañana ahí en Tijuana
Se oye un disparo desde una ventana
María mira hacia al cielo, ya está acostumbrada
Es la banda sonora de cada madrugada.
Una pareja viviendo en Nueva York
Trabaja a jornada completa, otra cuota, otro ordenador
Su tiempo se resume, con tiempo que no consume
La banda sonora: es el sonido de su reloj.
Doce de la noche en el sur de Europa
Pongamos que hablo de Madrid
La palabra crisis bautizará la mañana
Es la banda sonora de tanto repetir.
Si somos hijos, hijos de un mismo dios
¿Por qué siempre caen los mismos, por qué? Oye, dímelo
Si somos hijos, hijos de un mismo dios
¿Por qué los ojos se nublan?
¿Por qué los ojos se acostumbran a todo este dolor?
Sí, somos, oh ohh oh ohhh (bis)
São Paulo, siete de la tarde
Cacerolas en lugar de tambores inundan la calle
João sigue con lo suyo, con sus labores
Fuera suena la banda sonora de sus dolores.
Luis, con el mundo, lleva una vida muy social

En la Red un millón de amigos,
Dice: No te pueden fallar
Pero en su casa hace un mes
Que nadie cruza su portal
La banda sonora: Solitaria comunidad.
Un hombre camina por las calles de Dakar
Se pregunta si una enfermedad se puede orquestar
¿Quién traerá la vacuna?
Moneda y cambio de una fortuna
Una banda sonora que pronto se olvidará.
Si somos hijos, hijos de un mismo dios
¿Por qué siempre caen los mismos, por qué? Oye, dímelo
Si somos hijos, hijos de un mismo dios
¿Por qué los ojos se nublan?
¿Por qué los ojos se acostumbran a todo este dolor?
Sí, somos, oh ohh oh ohhh (bis)
Y nos piden convivir, sin perder la cordura
Dar la mano con soltura a los Tipos de interés,
Aceptar su economía como animal de compañía
Correr con ataduras sobre su mundo de papel.
Sí, somos, oh ohh oh ohhh (bis)

ANEXO 1

Testimonio 1: “

”

Isabel tenía tres años cuando sufrió los efectos del **síndrome** de Steven Johnson, una dolencia al parecer provocada porque su organismo no eliminaba el ibuprofeno que los pediatras recetan a todos los niños cuando se ponen enfermos. Ante la presencia excesiva del medicamento, su sistema inmunitario saltó atacando principalmente a la piel y a las zonas mucosas, formadas sobre todo por proteínas. Aparte de las heridas en la piel que le dejarían cicatrices de por vida, las córneas de Isabel habían sufrido daños muy severos y la niña perdió la vista. “Para entendernos, sus ojos quedaron como si les hubieran echado lejía”.

Isabel conoció muy pronto el dolor y lo frágil que puede llegar a ser la vida, pero nunca ha perdido un carácter estoico que ya **asombró** a los médicos durante aquellos días en la UVI, cuando le pusieron una bomba de morfina porque no entendían cómo la niña no se quejaba con los dolores que debía de estar sufriendo. Después pasó muchos meses de ingreso hospitalario y un rosario de operaciones para intentar recuperar algo de visión. Ella lo soportó con paciencia, igual que la medicación que a día de hoy sigue necesitando constantemente. Isabel no tiene lagrimal, por lo que debe administrarse lágrima artificial para no llegar a perder los glóbulos oculares y sustentar las córneas. Cada noche se aplica pomadas para poder dormir un número de horas razonable sin despertarse, y también sigue un tratamiento con antibióticos para los ojos, ya que en su caso tiene tendencia a sufrir infecciones.



Isabel resta importancia a los **problemas** cotidianos que pueda sufrir. Pienso que todo el mundo tiene unas u otras dificultades y ella no se siente muy diferente del resto de sus compañeros. Según cuenta, su día a día es bastante monótono. Se levanta para ir al cole, regresa a casa, hace los deberes, se ducha, cena y se acuesta. Varios días a la semana practica atletismo y natación, y desde hace un par de meses acude a clases de guitarra. Cuando se le pregunta qué desea ser de mayor, despliega un abanico de ilusiones: “Yo quiero estudiar idiomas, o música, o fisioterapia o ser escritora”, afirma. Como dice su madre, Isabel es una gran estudiante. Siempre ha estudiado en un centro educativo **ordinario** en la localidad madrileña donde vive, Fuenlabrada, y nunca ha tenido grandes problemas. Cuenta con una profesora de **apoyo**, que la acompaña en clase y le presta ayuda cuando la necesita. Según explica la niña, “si por ejemplo en matemáticas no entiendo algún signo o los dibujos de un libro no vienen descritos, pues ella intenta ayudarme para que pueda hacer los ejercicios”. Su madre afirma que, desde que la niña perdió la vista, el apoyo de la ONCE ha sido constante y fundamental.

“La ONCE se ocupó de Isabel desde el primer momento con el objetivo de empezar a hacer una vida normalizada cuanto antes.

La mayor ilusión de Isabel siempre fue tener una **HERMANA**. Desde que nació la pequeña, Isabel ejerce de hermana mayor. “Siempre me ha ayudado mucho con ella”, dice su madre. “De bebé le cambiaba los pañales, ahora la ayuda a vestirse, la baña, juega mucho con ella...” Por su parte, Candela también comprende que, cuando está con su hermana, debe prestar más cuidado a determinadas cosas. Por ejemplo, cuando baja a la calle. “Si viene con nosotros siempre sale disparada como un ratoncillo, correteando de aquí para allá”, cuenta Mamen. “Pero si baja con Isabel, ella sabe que siempre tiene que ir de la mano de su hermana, y que si quiere correr se lo tiene que decir a ella para que le diga si puede o no, porque comprende que se puede asustar si no sabe dónde está”.

Revista Perfiles n° 298, 2014



Testimonio 2: “

”



“Ella tiene distinto **horario** de trabajo que el mío y apenas nos vemos durante la semana”.

“Cuando llegamos **reventados** de tantas horas en la empresa no nos quedan ganas de hablar”.

“Nos debemos por completo al **TRABAJO** porque nos hemos metido en un piso y en su respectiva hipoteca”.

“Todo nuestro descanso y comunicación se concentra en el sábado por la tarde y el domingo; en los días de diario: **trabajar, comer y dormir**”.



Testimonio 3: “

”

El caso real de Gianna Jessen

Su madre estaba embarazada de **7 meses y medio** de embarazo cuando decidió someterse a un aborto por inyección salina, que mata al bebé por envenenamiento y quemaduras. Pero aquel bebé, Gianna, **sobrevivió** al procedimiento. Su madre la entregó en adopción.

“Yo soy la persona que ella abortó. **Viví** en vez de morir. Mi madre estaba en la clínica y programaron el aborto a las 9 de la mañana. Afortunadamente para mí, el abortista no estaba en la clínica al yo nacer a las 6 de la mañana del 6 de abril de 1977. Me apresuré. Estoy segura que si él hubiera estado allí, yo no estaría aquí hoy, ya que su trabajo es terminar la vida, no sostenerla. Hay quien dice que soy un ‘aborto fracasado’, el resultado de un trabajo mal hecho”, afirma Gianna ante el Congreso de Estados Unidos cuando tenía 19 años de edad.



Testimonio 4: “

”

Mujer e inmigrante

Hola, mi nombre es Sabrina y este es mi testimonio:

Estudié Bellas Artes en mi país, Argentina. Mi vida no era muy fácil allí y con mi marido en ese momento nos salió la oportunidad de conocer y trabajar en España. Vine con mi hijo que tenía cuatro años (ahora tiene



16). Vinimos como comunitarios europeos, que para muchos nos abrió las puertas... Pero las cosas no salen siempre bien... Mi relación con mi marido fracasó, nos divorciamos, y mi hijo no era suyo ya que era hijo de una relación anterior, no era ninguna responsabilidad para él...

Al divorciarme tuve la mala suerte de perder mis papeles ya que la abogada que me lleva-ba el tema no lo hizo bien... Me sentí engañada, frustrada y asustada... No podía trabajar ni tenía a dónde ir... Estuve a punto de rendirme, pero España seguía siendo mucho mejor que de donde venía y gracias al **APOYO** de mis AMIGOS pude salir adelante ya que para mí son como mi **FAMILIA ELEGIDA**.

Tuve que recurrir al trabajo sumergido cuidando a abuelos y en la hostelería. Gracias al cuidado de los abuelos y la ayuda de amigos y de centros como el Centro Hispano Rumano, en donde la abogada Andrea me asesoró bien, ¡conseguí regularizarme!

Ha sido un camino **duro** y sigue siéndolo, pero vale la pena... Aún queda mi hijo por regularizar con el arraigo, recién ahora cumplo con los requisitos y estamos en ese proceso. Gracias a mi hijo yo saco las fuerzas para salir adelante en este país. Él es mi **motivación**, la persona a la que más quiero en este mundo. Le deseo un futuro mejor como solemos querer las madres de nuestros hijos en general.

Siempre me han cuidado mis amigos aquí como si fuera una más, dándome el apoyo para perseguir mi propio **sueño** que es ser ilustradora infantil, contadora de historias optimistas y ¡contagiar al mundo de imaginación!



Testimonio 5: “

”

“Quiero que no haya más niños y niñas que pasen por esto”

Me llamo Karla Jacinto, soy de México DF y soy sobreviviente de **trata de personas**. Me prostituyeron de los 12 a los 16 años. Tengo 22 años. Vengo de una familia que tenía muchos problemas. Eso hizo que fuera muy **VULNERABLE**: no tenía atención, no tenía comprensión en mi casa. Conocí a un chavo que me dio el afecto que no tenía. A la semana me fui con él. Me dijo que se quería casar conmigo y fundar una familia. Eso es lo que te prometen al principio.

Luego llegó el infierno de la **prostitución**: 30 clientes diarios y palizas con cables, palos y cadenas. Incluso me llegaron a quemar con una plancha en mi parte íntima. Es esos cuatro años hubo también un aborto forzado de gemelos y un embarazo que llegó a término. Nació una niña que me quitaron al poco de nacer y no me devolvieron hasta un año después.



Tenía miedo de escapar, me ponían una foto de mi mamá en la mano y le apuntaban con una **pistola** en la cabeza. Solo me imaginaba la imagen de mi madre muerta. Eso es lo que hacía esperar a otro momento para intentar salir.

No pensaba que nadie pudiera **escucharme** hasta que llegó un **ÁNGEL** caído del cielo. Yo siempre le decía que no. Aguanté hasta medio año y entonces me decidí a platicar con él. Llegó un punto en que me dijo que bastaba ya, que debía tener **sueños** y una familia que me esperaba.

Testimonio 6: “

”

Vivir un desahucio con discapacidad.

Desde el comienzo de la crisis económica en España, miles de familias han perdido sus viviendas o se encuentran en riesgo de perderlas, como consecuencia del impago de sus hipotecas.

Cada día, Melchorita, una **peruana** de 47 años que tiene un hijo con **autismo**, acude a la Plaza del Celenque, en el centro de Madrid, donde se concentra junto con otras personas que, como ella, están a punto de ser **desahuciadas** por no poder pagar sus préstamos hipotecarios, para protestar por esa situación.

La mayoría de ellos adquirieron sus pisos cuando contaban con un empleo que les permitía afrontar sus cuotas hipotecarias, pero ahora se encuentran

en el **PARO** desde hace meses, incluso años, y ya no tienen recursos para seguir haciéndolo.

“La inmobiliaria que ha comprado mi piso en subasta al banco me ha llamado ya para decirme que estoy de ‘okupa’ y tengo que marcharme”, lamenta esta madre peruana, que tras más de dos décadas viviendo en España tiene la nacionalidad española. Pese a que es titulada en educación especial, sólo ha podido trabajar por horas



cuidando ancianos y niños porque no tiene homologado su título en nuestro país y le resulta difícil encontrar un puesto a jornada completa, debido a las necesidades de su hijo. Durante los últimos tres años, ha estado buscando empleo **sin resultado**. Su ex marido dejó de pagar la parte de la hipoteca que le correspondía y con los 208 euros que percibe actualmente de un subsidio social a Melchorita le es imposible seguir pagando la casa en la que llevaba viviendo 14 años. Su **deuda** asciende a 130.000 euros, pero debido a los intereses de demora y las costas judiciales, su banco le reclama más de 150.000 euros.

“Si a mí me desahucian imagínate lo que le pasaría a mi pobre niño que tiene autismo y un trastorno de las emociones, que se llama labilidad emocional, y también una epilepsia parcial. Cómo le explico yo a él que nos vamos a ir a la **calle**. De hecho, ya se está dando cuenta de la situación”, asegura, y como prueba de ello muestra una carta que Miguel —así se llama el hijo de Melchorita— les ha escrito a los Reyes Magos para que “no les quiten la casa y su mamá deje de estar **triste**”. “No hay ningún organismo, ninguna asociación, ni nadie que nos haya querido ayudar, todos nos han cerrado las puertas. Te dicen que busques un ‘plan b’. O que entregue yo a mi niño a su padre, en mi caso que soy divorciada, o que me vaya vivir con una amiga porque el niño en la calle no se puede quedar, ya que entonces me lo pueden quitar los Servicios Sociales”, añade Melchorita visiblemente angustiada. En casa, tiene “todo recogido en **cajas** por si en cualquier momento tengo que marcharme, porque yo tenía montada en casa casi un aula sensorial para mi hijo, que necesita mucha estimulación por su discapacidad”, afirma sin poder reprimir las lágrimas.



Ante esa falta de apoyo, esta ‘**madre coraje**’ ha decidido no dejar de **LUCHAR** para intentar evitar que ella y su hijo se queden sin techo. Por eso, sigue formándose para encontrar empleo, y acaba de empezar un curso como manipuladora de alimentos para trabajar en comedores escolares, porque “parece que para eso sí cogen a personas de mi edad”, ya que en algunas empresas “no quieren gente tan mayor como yo”, asegura.

Hasta que ese empleo que tanto necesita se materializa, no falta a su cita diaria en la Plaza del Celenque porque, dice, “aquí nos apoyamos entre nosotros”, y “los vecinos son muy solidarios y nos bajan caldo y café”, señala. Aunque tiene la esperanza de que con la ayuda de la PAH su desahucio “se pueda parar”, sabe que las medidas recién aprobadas por el Gobierno no tienen carácter retroactivo, por eso, tiene “todo recogido en cajas por si en cualquier momento tengo que marcharme, porque yo tenía montada en casa casi un aula sensorial para mi hijo, que necesita mucha estimulación por su discapacidad”, afirma sin poder reprimir las lágrimas.

Revista Perfiles nº 286. 2012.

Testimonio 7: “

”

La tercera edad también existe

“Un periodista me preguntó: “¿Cómo es un día normal de su vida?” Contesté: “Me levanto a las siete, hago diez minutos de gimnasia, preparo el desayuno...” El entrevistador me interrumpió:

“¿A las siete? ¿Y para qué tan **temprano**? Esta pregunta, a espetaperro, como diría mi admirado Delibes, me descolocó. Al joven periodista no le parecía “normal” que los **viejos** se levante tan temprano, porque la opinión predominante es que el viejo no tiene nada que hacer y que lo normal es que se quede en cama, aunque no duerma. No se concibe que una actividad matinal no obligatoria ayude a envejecer y a proyectar una jornada. Tener un **proyecto**, por modesto que sea, es vital para llenar de ilusión y de curiosidad el día que empieza.



No sé si el joven y afable periodista se creía las inspiradas respuestas de la vieja “enrollada”, esforzándose por no incurrir en el gimoteo del anciano taimado y quejumbroso. Siempre es más agradable el trato con los viejos marchosos, aunque faroleen, que con los ta-citurnos y apocalípticos”.

Teresa Pamiès, escritora, 88 años

Testimonio 8: “

”

Bosques sostenibles

En apenas 10.000 años hemos destruido la mitad de los **árboles** del planeta. Según un reciente estudio científico nos quedan tres billones, 422 por persona. Si los cuidáramos serían suficientes. Pero los tálamos a una velocidad endiablada. La misma investigación asegura que a este ritmo los árboles desaparecerán de la Tierra en **300** años.

«Hay que prohibir cortar árboles», dirá más de uno, pero está equivocado. Necesitamos talarlos para tener papel, fibras, leña y hasta medicinas. Aunque necesitamos hacerlo con cabeza. Gestión sostenible, lo llamamos ahora. Ambientalmente adecuada, socialmente beneficiosa y económicamente viable. Talar a un ritmo inferior al de crecimiento. Conservando ejemplares viejos e incluso muertos junto a los jóvenes. Promoviendo plantaciones que generen bosques biodiversos y no solo estériles metros cúbicos maderables. Reduciendo nuestra hambre global de comidas preparadas. La **certificación forestal** es la mejor herramienta.

Y la de FSC la más exigente. Su famoso logo del árbol aparece ya en envases, papel higiénico, muebles, revistas y libros, confirmándonos que la materia prima utilizada procede de explotaciones respetuosas. Detrás de esta marca hay 184,96 millones de hectáreas forestales y 150.000 pequeños propietarios con ganas de lograr un mundo mejor. Para conseguirlo necesitan la fuerza de los consumidores, reconoce Gonzalo Anguita, director de FSCEspaña. Somos el nuevo poder. Elegir productos con ese logo es una apuesta de **futuro**.

César-Javier Palacios. 20 minutos. 18/9/15.



Testimonio 9: “

”

En Uttar Pradesh, India.

“Me llamo Bindu. Vivía con mi madre y mis hermanos pequeños en la estación de **tren** de Varanasi. Allí fue donde murió mi madre en el año 2011. Cuando se sintió enferma, mi madre me confió a los cuidados de sister Manju en el centro DARE; seguro que sabía que, cuando ella no estuviera, yo iba a encontrarme en dificultades. Y seguro que también sabía que allí, en **DARE**, me darían la **oportunidad** de estudiar y hacerme mayor. Y no se equivocaba. Ahora voy al colegio de St. Mary’s. No imagináis la felicidad que me produce estar estudiando en este colegio. Además, en el centro ayudo a otros niños con sus tareas. El padre Abhi y la hermana Manju me dan todo el **apoyo** que necesito. Si no hubiera sido por ellos, ahora estaría en la estación y mi vida sería otra...”

La estación de tren de Varanasi soporta cada día un ritmo frenético, marcado por el devenir de los 260 trenes y de los más de 350.000 pasajeros que la utilizan a diario, lo que la convierte en el mayor centro de transporte ferroviario del estado de Uttar Pradesh, y un ejemplo del crecimiento que está experimentado la economía India. Pero Varanasi es también una **trampa** para centenares de niños, que malviven y trabajan en andenes y a lo largo de las vías de la estación. Pequeñas figuras que recorren el recinto en busca de sustento, ante la indiferencia de la mayoría de los adultos.

Varanasi, la urbe que alberga este gran centro ferroviario, es, además, un lugar de peregrinación para quienes anhelan ser ungidos de esa espiritualidad que emana de las aguas del río Ganges, en el que, con cada inmersión, purifican cuerpo y alma. Y un lugar con una cara mucho más terrenal, un rostro fangoso, esculpido a base de desechos y basuras; se trata del slum de Charbhuj Shahid, donde los seres humanos, principalmente los niños y niñas, son **víctimas** de muchos de aquéllos que luego buscan la redención de sus pecados en el río.

Charbhuj Shahid es uno de esos barrios de chabolas que proliferan en India, en los que la vida tiene muy poco **valor**, a veces solo unas rupias. De aquí proceden la mayor parte de los pequeños, que vagan a diario por la estación de tren y son víctimas de los abusos más impensables (mafias, tráfico de drogas, abusos sexuales, redes de prostitución). Se trata de cientos de niños huérfanos, niños abandonados por unos padres incapaces de cuidar de ellos, niños huidos de sus hogares por diferentes motivos. Pequeños, en su mayoría analfabetos, que piden limosna y comida, y pasan los días limpiando zapatos, recogiendo basura y vendiendo agua o jabones, para conseguir unos ingresos con los que sobrevivir. Ingresos exigüos que, en muchas ocasiones, completamente prostituyéndose en los lavabos de la estación.

Un refugio de amor.

Pero, en medio de tanto horror, también hay cabida para la **esperanza**, personificada en father Abhi y en sister Manju, director y coordinadora de DARE, el centro creado en 2010 para atender y apoyar a estos niños a los que rescatan de la calle. Reciben del personal de DARE los cuidados y el amor que nunca antes habían tenido. Y las mejores herramientas con las que labrarse un futuro: educación y formación. Y una vez rehabilitados, muchos de los menores son devueltos a sus familias.

Revista Manos Unidas nº 197. 2015.

Testimonio 10: “

”

Un plato de comida más.

Antonio Jiménez, vive en el barrio de Las Palmeras (Córdoba). Con la ayuda que cobra y el salario de su mujer limpiadora a tiempo parcial, ingresa poco más de **800 euros** al mes, con los que pagan las facturas y dan de comer a cerca de **20 familiares** y algún **vecino** que otro. Tiene seis hijos, todos en paro, aunque solo uno soltero que todavía vive con él y su mujer, Dolores. “Aprovecho las amistades, los contactos de cuando trabajaba y si conozco a alguien que pueda dar, les mando a los vecinos para que les ayuden. En casa siempre hay un **plato de comida** para que lo necesite”, dice este hombre de 63 años, trabajador, hasta su cierre, de la empresa “Derribos y Excavaciones”. Sigue saliendo al campo a por espárragos y niscalos que luego vende para sacar algo de dinero. “El Chache”, como lo conocen en Las Palmeras, participa en el movimiento de Barrios Ignorados de Andalucía.

- **¿Por qué se dedica a ayudar a sus vecinos cuando en su casa también hay necesidad?** Mi familia tuvo que vivir un tiempo de la **caridad** y sé lo que se siente y dónde queda la dignidad cuando tienes que pedir. Lo hago por la pena que me da ver cómo lo están pasando las criaturas y por devolver el favor que a mí me hicieron. No me puede quedar **quieto**... Si muchos de los que hablan de las personas que se aprovechan del Estado o de la caridad, se hubieran encontrado alguna vez en esta situación no dirían las barbaridades que dicen.



- **¿Alguna vez se desanima al ver que no llega a tapar todos los huecos?** Hay veces que uno se siente incapaz, porque llega hasta donde llega, pero nunca dejo que el desánimo me pueda. Es más, mucho de lo que nos está pasando se debe a que la gente ha perdido las ga-

nas de **LUCHAR**, de salir adelante, de buscar soluciones.

- **¿Dónde cree que está la solución a los problemas que hoy tenemos?**

En que haya mucha más **solidaridad**. Eso y dejar a un lado los intereses particulares. La responsabilidad es de todos: la banca debe entender que no son tiempos para la ganancia, para embolsarse el dinero; también los partidos políticos deberían apartar por un momento sus ideas y renunciar a protagonismos, para ponerse de acuerdo en solucionar esto. También hay que distribuir lo poco que tenga el Estado. O salimos todos **JUNTOS** de esta o no vamos a ninguna parte.

- **¿Y usted no tiene ideología o credo?** A título personal soy creyente a mi manera y por supuesto que tengo mi ideología. Pero esta pelea no es una pelea por mi partido, mi sindicato o mi credo... Solo soy un vecino que ve lo que está pasando y quiere **ayudar**. Soy un analfabeto total, -ahora está aprendiendo a leer y a escribir-, no me estoy buscando ningún hueco en ningún sitio, un simple obrero que está luchando por cambiar esto. Mi aspiración es que la gente vea cumplido el derecho a comer y medio vivir dignamente en una casa, nada más.

Noticias Obreras n° 1555. 2014.

Testimonio 11: “

”

Proyecto Mirlo.

Soy senegalés, procedente de Dakar, llevo siete años e Granada, actualmente vivo en un pueblo, pero todos los días vengo aquí, al programa Mirlo para dar el **curso**. Todos mis profesores son buenos, todos ellos me **ayudan** mucho, de verdad. Estoy **contento**, ahora tengo mi certificado del curso de español. Les agradezco mucho a todos mis profesores la ayuda que me han dado. Ojalá el año que viene... pienso venir otra vez”.

Ngague, participante del proyecto Mirlo. Cáritas Granada.



Testimonio 12: “

”

Han tenido oportunidades formativas.

Me llamó Manolita. No tengo estudios, por eso agradezco más a los **Centros** lo que hoy **SOY** y lo mucho que me han aportado. He aprendido a saber estar, valorar las cosas, las personas. He conocido nuestra cultura, estar al día sobre acontecimientos mundiales etc. Ha sido mi mejor **medicina**... Me gusta escuchar, pues del más torpe se aprende.



Manolita. León.

“50 años, 50 experiencias”. Centros Católicos de Cultura Popular y D.A.



Testimonio 13: “

”

El **Santo Padre** recibe a los participantes del encuentro de organizaciones caritativas católicas y obispos que trabajan en Oriente Medio. Ciudad del Vaticano, 17 de septiembre de 2015.

Queridos hermanos y hermanas,

Una de las **tragedias** humanas abrumadoras de las últimas décadas está representada por las terribles consecuencias que el conflicto en **Siria** e **Irak** tienen en la población civil, así como en el patrimonio cultural. Millones de personas se encuentran en un estado preocupante de urgente necesidad, se vieron obligados a **abandonar** sus países de origen. Líbano, Jordania y Turquía hoy llevan el peso de millones de **refugiados**, que generosamente han aceptado.

Sin embargo, hoy en día, a diferencia del pasado, se dan atrocidades y violaciones indecibles de derechos humanos que caracterizan a estos conflictos, que se transmite por los medios de comunicación en tiempo real. Por lo tanto, ellos están ahí para todo el mundo. ¡Nadie puede preten-



der que no sé! Todo el mundo es consciente de que esta guerra pesa cada vez más insoportablemente sobre los hombros de los pobres. Tenemos que encontrar una **solución**, que nunca es violenta, porque la violencia sólo genera nuevas heridas, crea más violencia.

En este océano de dolor, les insto a que pongan especial atención a las necesidades espirituales de los más débiles e indefensos materiales: pienso particularmente en las familias, los ancianos, los enfermos, los niños. Los niños y los jóvenes, esperanza para el futuro, están privados de **derechos básicos**: de crecer en la serenidad de la familia, para ser atendidos y asistidos, jugar, estudiar. Millones de niños, con la continuación del conflicto, se ven privados del derecho a la educación y, en consecuencia, que ven el oscuro horizonte de su futuro. No pierdan su compromiso en esta área tan vital.

Muchos de ellos son víctimas del conflicto: es por ello que pienso y rezo por todos. Pero no puedo dejar de mencionar el grave daño a las comunidades cristianas en Siria e Irak, donde muchos hermanos y hermanas son acosados debido a su **fe**, expulsados de sus tierras, mantenidos en cautiverio o incluso asesinados.

En Siria e Irak, el mal destruye edificios e infraestructuras, sino que también destruye la conciencia humana. En el nombre de **Jesús**, que vino al mundo para curar las heridas de la humanidad, la Iglesia se siente llamada a responder al mal con el **BIEN** mediante la promoción de un desarrollo humano integral, trabajando “por todos los hombres y a todo el hombre” Os animo, por tanto, para continuar en el camino de la cooperación y el intercambio, y trabajar **juntos** en sinergia. Por favor: **NO** abandonar a las víctimas de esta crisis, ¡aun cuando la atención del mundo vaya a menos!

A todos ustedes les pido que lleven mi **mensaje** de la presencia compasiva a los que sufren y pueden sufrir las trágicas consecuencias de esta crisis. En comunión con ustedes y con sus comunidades, **orar** incesantemente por la paz y el fin de los tormentos y las injusticias en sus tierras queridas. Que Dios los bendiga a todos.



“UNA VIDA NORMAL A OSCURAS”

“UN SIN VIVIR”

“CUANDO ELIGES VIVIR”

“MADRE CORAJE EN LA PRECARIEDAD”

“NO FUE ESTO LO QUE PROMETIERON”

“CAJAS PREPARADAS”

“YA NO TIENES NADA QUE HACER... ¿O SÍ?”

“VERDE QUE TE QUIERO VERDE”

“EL TREN DE LA VIDA”

“UN PLATO DE COMIDA MÁS”

“QUIERO REPETIR”

“DAR OPORTUNIDADES”

“HUIR DE TU HOGAR”

Magnificat (Lucas 1, 47-55)

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humildad de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.



Acción Católica General
C/ Alfonso XI 4, 5º - 28014 - Madrid
Tfno.: 915 311 323
www.accioncatolicageneral.es
facebook.com/accioncatolicageneral.es